

COMUNICADO DE PRENSA — Samos Volunteers, A Drop in The Ocean & Glocal Roots

18 de diciembre de 2020

INVIERNO EN SAMOS—CONDICIONES DE VIDA DE LXS SOLICITANTES DE ASILO Y REFUGIADXS: CINCO AÑOS DESPUÉS, LA JUNGLA SIGUE ALLÍ

El invierno acaba de empezar. Nuestros gobiernos han tenido por lo menos cinco años para verlo venir y ajustar la actual política de migración de la UE con el valor fundamental de la *dignidad humana*. Y, sin embargo, en toda Europa, decenas de miles de personas se ven obligadas a soportar la estación fría, a menudo sin hogar.

Para las personas que viven en los campamentos griegos superpoblados del mar Egeo, esto significa enfrentarse a una larga temporada de angustia y peligros. Estos campamentos superpoblados son los peores lugares imaginables para albergar a lxs aproximadamente 19.500 solicitantes de asilo, familias, niñxs y ancianxs, confinadxs aquí (1)—sin mencionar brindarles un refugio decente y permitirles sentirse mejor.

Visto desde aquí, en Samos, las perspectivas son bastantes oscuras. Las condiciones sanitarias de lxs habitantes del campamento ya eran suficientemente preocupantes antes del inicio del frío, mucho antes de que la "simple" amenaza de la propagación del Covid-19 llegara a mezclarse con lxs 4.000 residentes del RIC y de la ya mencionada Jungla.

El asentamiento improvisado, aferrado a las colinas de Samos, está insuficientemente equipado, y mucho menos preparado para proteger a la gente del frío y de las lluvias torrenciales que ya están empezando a caer en la isla.

Allí la vida está condicionada por: angustia mental, privación material, puntuada por colas interminables y pisadas interminables hacia el reparto de las comidas. Ratas, serpientes y otras plagas habitan e infectan los alrededores de la colina, donde la gestión de residuos—a pesar de los esfuerzos de las ONG y de los habitantes del campo—es prácticamente insuficiente. Los inodoros de construcción química y las letrinas caseras son las únicas estructuras higiénicas accesibles (2). Es escandaloso e inaceptable: los hotspots simplemente no son lugares habitables por los humanos.

Ahora que llegó el invierno, sumamos a las privaciones preexistentes la creciente necesidad de un mínimo de comodidad: mantas, sacos de dormir, guantes, bufandas, gorros, ropa de abrigo son los artículos básicos más raros e importantes. En estos momentos, muchas ONG están luchando por superar estas deficiencias en la medida de lo posible: mientras hablamos, los packs de invierno y las lonas (necesarias para tapar carpas, refugios, etc.) ya están distribuidos, gracias a los esfuerzos de *A Drop in the Ocean*, *Refugees4Refugees*, *Movement on the Ground* y muchos otros (3, 4). Las restricciones del coronavirus están obstaculizando la capacidad de las ONG para distribuir ropa de invierno adecuada, o simplemente remendarla y parchearla como ocurrió en el Alpha Centre de *Samos Volunteers* durante su apertura.

Esto no basta. Y no puede bastar. La falta es sistémica y estructural, y no puede resolverse con las iniciativas combinadas de lxs trabajadorxs humanitarixs. La gente de la Jungla no tiene casi nada: no hay duchas calientes, no hay agua corriente, no hay calefacción y la disponibilidad de electricidad es limitada.

Nuestra postura es muy sencilla: *estamos del lado de la dignidad de todo los seres humanos*. Y debemos reconocer que, en tales circunstancias, esto significa que queremos ver el *Enfoque Hotspot*, en su entero, completamente abolido. Queremos que todas las personas que lleguen a Europa sean *acogidas con toda serenidad*, en edificios que se mantengan en pie, en condiciones dignas.

La UE dispone de suficiente poder y recursos para cambiar su política migratoria y abandonar estas prácticas inhumanas e indignantes de campo de recepción masiva. Es hora de mostrar una protección internacional *real* y un derecho de asilo *concreto*. Llevamos cinco años esperando.

No se trata solo de obligaciones morales, de buenas intenciones o de tener un buen corazón: la *dignidad humana* está en el corazón de los valores de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (5).

Si aceptamos el más mínimo compromiso sobre nuestros valores fundamentales, esto significa que en realidad *no tenemos* ningún valor fundamental.

Signatarios : Samos Volunteers

A Drop in the Ocean/Dråpen i Havet

Glocal Roots

